

Günther HAENSCH, dir.: *Diccionario Alemán, Alemán-Español / Español-Alemán*, Barcelona, Editorial Herder, 1999, 744 pp., ISBN 84-254-2101-2.

Los *Diccionarios Herder* se publican bajo la dirección de Günther Haensch, catédrico emérito de Lingüística aplicada y ex director del Centro de Lenguas Modernas de la Universidad de Augsburgo, y se acaba de lanzar la tercera edición. La novedad más obvia, respecto a la edición anterior, es la consideración de la *reforma ortográfica* de la lengua alemana que se produjo en el año 1998, lo cual ya viene indicado explícitamente en la parte superior izquierda de la portada. Sin que olvidemos su utilidad a la hora de viajar (como obra de consulta práctica), ya que su tamaño resulta extremadamente cómodo, el diccionario está orientado hacia un grupo de usuarios, formado por escolares, estudiantes y demás personas que inicien o quieran ampliar sus conocimientos del español; ello se refleja en el corpus del diccionario que tiene en cuenta las necesidades específicas de este grupo.

Pese a su reducido formato presenta una nomenclatura sensiblemente superior a la edición anterior. En el prólogo no se menciona explícitamente el tenor de las nuevas incorporaciones, aunque sí se señala que “para ofrecer una selección adecuada, el autor de esta obra ha renunciado conscientemente a muchas palabras anticuadas o de uso muy restringido, que tradicionalmente suelen pasar de un diccionario a otro” y que “con tanto mayor empeño se ha esforzado por abarcar el uso moderno de la lengua y dar cabida en estas páginas al vocabulario de nuestra época”<sup>1</sup>.

En efecto, si lo comparamos con otros diccionarios bilingües alemán-español de su misma categoría, el *Diccionario Herder* se presenta mucho más actualizado a la hora de incluir neologismos como *Cybers-*

---

1 Günther Haensch, Prefacio, *Diccionario Herder*, ed. cit., p. V.

*pace* o *Ombudsmann* en la parte de alemán, y *frontal extraíble*, *tabaquismo pasivo* o *pasillo rodante* en la parte de español, mientras que, en esta misma línea, se descartan muchas palabras anticuadas o de uso muy restringido; se da preferencia al lenguaje moderno, pero se respetan también otros registros, como el lenguaje literario, familiar, popular, vulgar, y por supuesto el español de América, que experimenta un considerable aumento de voces entre las más de mil entradas nuevas que ofrece esta edición. Pero además de la ampliación del volumen de voces también se han aumentado las indicaciones sobre el uso contextual de las palabras como régimen y construcción, giros, colocaciones, etc., lo cual multiplica la utilidad práctica del volumen.

El diccionario presenta una microestructura excepcionalmente rica, donde la información básica, es decir lema y categoría gramatical, puede comprender, según la naturaleza de la entrada, las siguientes informaciones:

- indicaciones sobre la extensión geográfica de las palabras,
- indicaciones sobre la pertenencia de una palabra a una determinada especialidad, como por ejemplo música o deporte,
- indicaciones (en letra cursiva) sobre el nivel estilístico de las palabras, cuando no corresponden al nivel estándar,
- el equivalente de la palabra en la lengua de destino (en letra redonda).

Aunque muchas personas no se toman el tiempo de leer los preliminares de un diccionario, éstos deben ser considerados por el usuario, ya que ahí se hacen indicaciones que facilitan su uso y aumentan la utilidad del diccionario. Las *instrucciones para el uso del diccionario* ocupan las páginas 7-12 en la parte alemán-español y las páginas 393-398 en la parte español-alemán, seguidas de un apartado de fonética (págs. 12-15 y 398-401 respectivamente) y otro de gramática (págs. 15-26 y 401-415). En este último apartado, el de gramática, se incluye una herramienta muy importante para la consulta posterior del diccionario: una lista de los verbos irregulares, numerados del 1 al 189 para los verbos alemanes y del 1 al 44 para los españoles.

Tras la inclusión de un verbo irregular aparece el número que hace referencia a la lista.

**aufschieben** vt <110> abrir; *fig* aplazar

yace nte *liegend*; - r 44 *liegen*; *begraben sein*; *aquí* – hier ruht

El ejemplo alemán remite al número 110 de la lista de verbos irregulares (*schieben*), que además indica implícitamente que se trata de un verbo con el prefijo *auf-*, mientras que el ejemplo español remite al número 44 de la lista que figura en las páginas 407-414 del diccionario.

Otra característica muy destacable es el tratamiento de la subdivisión de las entradas. El procedimiento es reunir aquellos lemas formalmente parecidos en un bloque, en el cual aparecen, detrás de la voz guía, en una serie de subentradas. Veamos un ejemplo: **bitter** amargo; *fig* agrio, áspero; - **böse** furioso; - **erde** *f* magnesita; - **kalt** glacial; - **keit** *f* amargor *m*; *fig* amargura *f*; - **lich** amargante; - **orange** *f* toronja *f*.

Esta técnica de ampliación del lema no significa que dichas palabras formen parte de la misma familia o que compartan etimología, y tampoco sigue las reglas de la separación de sílabas que marca la ortografía, sino que su único objetivo es economizar espacio para incluir el mayor número posible de artículos. Ésta también es una de las razones por las que se ha prescindido de la descripción fonética sistemática, aparte de alegar que “la pronunciación alemana y española son relativamente claras”, y únicamente se incluye una transcripción fonética en el caso de extranjerismos, como *Regie*, *Cowboy*, *Clique*, etc., ya que estas palabras no siguen las reglas de pronunciación alemana.

Otra ventaja del *Diccionario Herder* se halla en la indicación de las dos formas genitivo singular y nominativo plural de la declinación de los sustantivos alemanes, a partir de las cuales se pueden formar fácilmente las demás declinaciones: **Emir** *m* <-s; -e> emir *m* –**at** *n* <-s; -e> emirato *m*.

En cuanto a los adjetivos alemanes, éstos se caracterizan como tales cuando también pueden formar parte de otra categoría gramatical, como, p.ej. adverbios o sustantivos. Además se indican las formas del

comparativo y del superlativo, cuando tienen formas irregulares. Ejemplo: dumm <-“er;-“st> tonto, bobo.

Teniendo en cuenta que no existen siempre equivalentes exactos de una palabra alemana en español o viceversa, el diccionario Herder diferencia entre los tres casos siguientes:

- equivalencia plena: ésta no requiere ninguna explicación
- equivalencia parcial o aproximativa: ésta se señala mediante explicaciones, p.ej., (Art=especie de...) o bien (etw=aproximadamente)
- equivalencia cero: en este caso se da en la lengua de destino una explicación de la palabra entre paréntesis y en letra cursiva.

En general, los equivalentes de una palabra corresponden al mismo nivel de estilo (literario, estándar (no señalado), coloquial, popular o vulgar) en la lengua de destino, pero, en los casos en que esto no sea así, se dan, en ésta última, uno o varios equivalentes que tienen el mismo significado básico (denotación), pero no el mismo nivel o matiz (connotación). En este caso se indica, mediante las abreviaturas explicadas en las páginas 27 y 28, y entre paréntesis, a qué nivel pertenece el equivalente de la lengua de destino.

Debido a su elenco léxico, este nuevo diccionario publicado por Herder es una herramienta muy útil y adaptada a la vida moderna y tiene, por lo tanto, un considerable valor práctico. El procedimiento lexicográfico que se sigue es muy provechoso no sólo para usuarios con escasos conocimientos de la otra lengua, sino también para quienes poseen un buen dominio de ambas lenguas, ya que los preliminares contienen mucha información acerca de la gramática, pronunciación, etc.

Estamos seguros que un análisis más exhaustivo y detallado que el presente sacaría a relucir muchas otras cualidades del *Diccionario Herder*, como también lo estamos de su gran utilidad para los futuros usuarios.

*M<sup>a</sup> del Carmen González Orejón* (Universidade da Coruña)